

ILARIA RAMELLI. *I romanzi antichi e il Cristianesimo: contesto e contatti*. Madrid, Signifer, 2001, 300 pp.

Esta obra forma parte de la *Graeco-Romanae Religionis Electa Collectio*, de la cual la editorial de referencia ha editado ya siete títulos. A pesar de estar impreso en España, se ha publicado en italiano (lo cual nos parece muy bien). Un breve “Preface”, escrito en inglés por B. P. Reardon, pone énfasis en la importancia que tiene la novela antigua, muchas veces minimizada por el desconocimiento. De la “Prefazione dell’ autrice” destaco el acierto de considerar al Cristianismo como un elemento muy serio del “‘contesto’ del romanzo antico.” He aquí un propósito básico de este libro. La “Introduzione” comienza citando una bibliografía de cuarenta títulos sobre el área general del libro. Con todo, advierte algo muy importante: hasta ahora los estudios mayormente han tratado –y con éxitos– de “trovare elementi tipici del romanzo antico entro i prodotti letterari della prima Cristianità, sia gli scritti neotestamentari sia la letteratura patristica sia soprattutto gli apocrifi” (p. 19). Pero la autora piensa que es poco lo que se ha hecho en sentido inverso. Por eso en este libro intenta encontrar referencias al cristianismo, en la novela antigua.

Los autores estudiados –dedica un capítulo a cada uno– son Caritón, Jenofonte de Éfeso, Jámblico, Aquiles Tacio, Longo, Heliodoro, Luciano, Petronio y Apuleyo. En cada uno el método podría describirse de la manera siguiente. Primero Ramelli examina los problemas de datación de los distintos autores. No es lo mismo sin duda el caso de Apuleyo o el de Luciano, autores de quienes sabemos más, que el de Caritón, cuya obra la mayoría de los estudiosos asigna “a un periodo compreso fra l’età traiana o adrianea” (p. 24). En un caso como el de Aquiles Tacio, la Suda afirma que fue cristiano y obispo (cf. pp. 82-83). Toda la discusión de datos biográficos comporta un erudito y maduro examen, aunque la autora aclara que muchas veces las conclusiones son solo probables.

El segundo paso del análisis es examinar pasajes de cada obra, donde pueda haber referencias al cristianismo. La cuestión no es más sencilla. En el caso de Heliodoro, por ejemplo, es muy importante el tema de la virginidad, tanto que las *Etiópicas* “è stato giustamente considerato il più casto dei romanzi d’amore greci” (p. 127). También menciona Ramelli, entre otros posibles puntos de contacto, un paso (V 14) que presenta, a su modo, “la raffigurazione del buon pastore” (p. 140). Si bien esto no significa que Heliodoro necesariamente haya querido aludir a la conocida representación paleocristiana, la similitud es significativa.

Lo tercero es la conclusión de tan detenido estudio. Ramelli admite que las más de las veces no es posible afirmar con certeza absoluta, pero no deja de subrayar que hay coincidencias muy llamativas.

En consonancia con lo que se acaba de decir, las “Conclusión” del libro son “piuttosto osservazioni che tentano di ricapitolare quello che è emerso, talora faticosamente e spesso in maniera molto problematica, nel corso dell’indagine svolta” (p. 221). Como resultado de la

extensa argumentación de los capítulos pueden señalarse entonces varios puntos. Uno es la existencia de correspondencias “davvero stringenti” (p. 201), tanto en el vocabulario como en algunos sintagmas, entre textos cristianos y las novelas estudiadas. Otro es el aprecio, en varias narraciones, por ciertos valores (p. ej. la fidelidad, la castidad y el respeto por la vida humana) “che rinvianno ad una *Weltanschauung* comune” (p. 221). También hay indicios que parecen reflejar cierto conocimiento de las polémicas en torno al Cristianismo primitivo. En aras de la brevedad, nos abstenemos de mencionar aquí las conclusiones sobre el estudio de los autores en particular, pero mencionamos solo el caso del *Prometheus* de Luciano de Samósata: “si è illustrato minutamente come la pena del titano vi sia descritta, a differenza dalle fonti precedenti, quale effettiva crocifissione –il lessico non lascia dubbi–, e come Prometeo si presenti quale benefattore ingiustamente crocifisso” (p. 226).

Para terminar, desde mi humilde opinión, nos parece solidísimo el trabajo de Ramelli en pos de su objetivo fundamental. En efecto, se congratula “de haber contribuido a clarificar –traduzco– el contexto cultural y religioso de las novelas antiguas y los posibles contactos con el Cristianismo y de haber sabido recoger indicios suficientes para convencer che vale al menos la pena interrogarse, sin prejuicios acriticos, sobre la posibilidad de que los novelistas clásicos y su público hayan conocido a los cristianos, y de que en sus novelas puedan encontrarse alusiones, aun críticas, al Cristianismo” (p. 229). Una copiosísima bibliografía (pp. 233-300), dividida por autores (ediciones y estudios), da más valor todavía a una investigación que pienso será imprescindible para quienes aborden estos temas.

R. L.

CAMARERO, ANTONIO. *La teoría Ético-Estética del Decoro en la Antigüedad*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2000, 170 pp.

“Siempre difícil realmente el problema de lo bello”, dice Antonio Camarero parafraseando a Platón en la Introducción a su libro. En la búsqueda de un nuevo aporte a la comprensión de esa unión tan singular de lo bello y lo ético, descubrimiento propio del genio griego, se propone una “simple pero renovada sinopsis” del término griego *prépon* traducido al mundo latino como *decorum*.

Luego de definir etimológicamente el sentido de *to prépon* “lo conveniente”, lo ilumina desde sus distintos compuestos y campos semánticos para, una vez claro el sentido del término, comenzar el recorrido por diferentes autores griegos y romanos.

En un primer capítulo “De Homero al siglo V” repasa brevemente su significado en el padre de la literatura griega para quien *prépein* es “distinción aristocrática de los héroes”, belleza principalmente externa pero también interna. Luego de breve referencia a Safo, Teognis y el misticismo órfico-pitagórico, entre otros, el siguiente capítulo versará sobre los sofistas y el *prépon-kairós* de la apariencia.